

Responsio: mollis frangit iram: sermo durus suscitat furem. Prov. xv, 4. n; Reg. xvi, 10. n; Reg. xxv, 10. ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

Patientia: lenitetur princeps, et lingua mollis confringet duritiam. Ibid. xxy, 45. ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

Usque in tempus sustinebit patiens, et pos-
tea redditio jucunditatis. Eccli. 1, 29.

**Beati mites quoniam ipsi possidebunt ter-
ram;** Matt. v, 5. Psal. xxxvi, 4. ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

Tollite jugum meum super vos, et discite
a me, quia misericordia sum, et humilis corde: et in-
venietis requiem in animabus vestris. Ibid. xi,
29. ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

Fructus autem Spiritus est: charitas, gau-
dium, pax, patientia, benignitas, bonitas, lon-
ganimitas, mansuetudine, fides, modestia, con-
tinencia, castitas. Adversus hujusmodi non est
lex. Galat. v, 22; v, 4. ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

Obsecro igitur vos ego vincetus in Domino,
ut digne ambuletis vocacione, qua vocati es-
tis, cum omne humilitate, et mansuetudine,
cum patientia, supportantes invicem in chari-
tate. Ephes. iv, 1. ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

Vosotros pues como escogidos de Dios, san-
tos y amados, vestidos de entrañas de miser-
cridia, de benignidad, de humildad, de mo-
destia, de paciencia: sufriendo los unos á
los otros, etc. Pab. ep. Col. cap. iii, v. 12. ^{ib}

Amonentes, (2) etc. que no digan mal de
nadie, que no sean pendencieros, sino mode-
stos, mostrando toda mansedumbre para con
todos los hombres. Pab. ep. Tit. cap. iii,
v. 4. (Ep. ii, Tim. cap. i, v. 25.)

MARE: Mare creatur. —Dixit vero Deus:
Congregentur aquae, que sub celo sunt, in lo-
cum unum: et appareat arida. Et factum est
I. Et vocavit Deus aridam, terram, congre-
gationes que aquarum appellavit maria. Gén.
1, 9. ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

Una de las ocho Bienaventuranzas; ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

(2) San Pablo á su discípulo Tito.

La respuesta suave quebranta la ira: la pa-
labra dura aviva la saña. Prov. cap. xv, v. 4.
Re. lib. ii, cap. xvi, v. 40. lib. ii, capi xxv.

Con la paciencia se aplacará el príncipe, y
la lengua blanda quebrantará la dureza. Prov.
cap. xxv, v. 15.

Por cierto tiempo sufrirá el que padece;
mas después volverá á él la alegría. Eclo. cap.
i, v. 29. ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

Bienaventurados los mansos; porque ellos
posecerán la tierra (1). Mat. cap. v, v. 4. Sal.
xxxvi, v. 41. ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

Træd mi yugo sobre vosotros y aprended
de mí, que manso soy, y humilde de corazón,
y hallareis reposo para vuestras almas. Mat.
cap. xi, v. 29. ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

Mas el fruto del espíritu es: caridad, gozo,
paz, paciencia, benignidad, bondad, longan-
imidad, mansedumbre, fe, modestia, confiuen-
cia, castidad, contra estas cosas no hay ley
Pab. Ep. Gul. cap. v, v. 22. Cap. vi,
v. 4. ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

Y así os ruego yo, prisionero en el Señor,
que andeis como conviene á la vocación con
que habeis sido llamados, con toda humil-
dad y mansedumbre, con paciencia, sobre-
llevandoos unos á otros en caridad. Pab. Ep.
Etes. cap. iv, v. 4 y 2. ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

Vosotros pues como escogidos de Dios, san-
tos y amados, vestidos de entrañas de miser-
cridia, de benignidad, de humildad, de mo-
destia, de paciencia: suriendo los unos á
los otros, etc. Pab. ep. Col. cap. iii, v. 12. ^{ib}

Amonentes, (2) etc. que no digan mal de
nadie, que no sean pendencieros, sino mode-
stos, mostrando toda mansedumbre para con
todos los hombres. Pab. ep. Tit. cap. iii,
v. 4. (Ep. ii, Tim. cap. i, v. 25.)

TITULUS VIII. ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

MAR. Su creacion (3). —Dijo tambien Dios:
Juntense las aguas que están debajo del cielo
en un lugar; y descubráse la seca. Y fué he-
cho asi. Y llamó Dios á la seca, tierra, y á las

(3) Véanse los títulos CREACION, CREADOR Y CRIA-
TURA. ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

gaciones que aquarum appellavit maria. Gén.
1, 9. ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

MARE: Concluditur suis terminis. —Terminum
circumedit aquis, usque dum finiatur
lux et tenebra. Job. xxvi, 10.

Quando ponebat pluvias legem, et viam
procellis sonantibus. Ibid. xxviii, 26. ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

Bienaventurados los mansos; porque ellos
posecerán la tierra (1). Mat. cap. v, v. 4. Sal.
xxxvi, v. 41. ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

Quando circumdat mari terminum suum,
et legit ponebat aquis, no transirent fines
suos. Prov. viii, 29. ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

MARE: edit filii Israel. —Cumque ex-
tendisset Moyses manum super mare, abstulit
illud Dominus, flante vento velebenti, et urente
tota nocte, et vertit in siccum: divisaque
est aqua. Exod. xiv, 21. ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

MARE: sedatur verbis Christi. —Quid timi-
destis; modicia fidei? Tunc surgens, impera-
vit ventis et mari, et facta est tranquillitas
magnum. Mat. xvi, 26. ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

MAR: se calma á la voz de Cristo. —¿Qué
temeis hombres de poca fe? (3) Y levantán-
dose al punto, mandó á los vientos y á la mar
y se siguió una grande bonanza. Mat. cap.
xvi, v. 26. ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

TITULUS IX. ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

MARIA VIRGO. Maria Virgo preannuntiata.
Inimicietas ponat inter te et multorem, et
semen tuum et semen illius: ipsa conteret
caput tuum, et tu insidiaberis calcaneo ejus;
Gen. iii, 15. ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

Orienter stella ex Jacob, et consurget virga
de Israel: et percutiet duces Moab, wastabi-
que omnes filios Seth. Num. xxvii, 17. ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

In sole posuit tabernaculum suum; et ipse
tamquam sponsus procedens de thalamo suo.
Psalm. xviii, 6. ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

Myrra et gulta et casia a vestimentis tuis,
a dominibus eborneis, ex quibus delectaverunt
te filiae regum in honore tuo. Asstit Regina a
dextris tuis in vestitu deaurato, circumdata
varietate. Ibid. xlvi, 10. ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

(1) Dios. ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

(2) Río para que pasara milagrosamente el pue-
blo hebreo perseguido por los egipcios. ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

(3) Jesus á los apóstoles durante una tormenta. ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

congregaciones de las aguas llamó mares.
Gén. cap. i, v. 9 y 10. ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

MAR: es encerrado dentro de sus límites na-
turales. —Corcó (4) con término las aguas
hasta que se acabó la luz y las tinieblas. Job.
cap. xxvi, v. 10. ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

Cuando prescribía ley á las lluvias, y ca-
mino á las tempestades ruidosas. Job. cap.
xxviii, v. 26. ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

Cuando circunscribía al mar su término, y
ponía ley á las aguas para que no pasaren
sus límites. Prov. cap. viii, v. 29. ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

MAR: abre paso á los israelitas. —Y ha-
biendo extendido Moisés la mano sobre el
mar (2), lo retiró el Señor, soplando toda la
noche un viento seco y abrasador, y lo con-
virtió en seco y el agua quedó dividida. Ex.
cap. xiv, v. 21. ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

MAR: se calma á la voz de Cristo. —¿Qué
temeis hombres de poca fe? (3) Y levantán-
dose al punto, mandó á los vientos y á la mar
y se siguió una grande bonanza. Mat. cap.
xvi, v. 26. ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

TITULO IX. ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

MARIA: Virgen, es prometida. Cristo, RE-
DENCION: —Enemistades pondré entre tí y la
mujer, y entre tu linaje y su linaje: ella que-
brantará tu cabeza, y tú pondrás asezanzas
á su calcañar (4). Gén. cap. iii, v. 15.

De Jacob nacerá una estrella (5), y de Is-
rael se levantarán una varas: herirán á los can-
dilos de Moab, y destruirán á todos los hijos
de Seth. Num. cap. xxvii, v. 17. ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

En el sol puso su tabernáculo: y él como
esposo que sale de su tálamo. Salm. xxviii,
v. 6. ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

Mirra, y goma, y canela en sus vestidos,
desde las casas de marfil: en las que te re-
crearon las hijas del rey en honra tuya. Asisti-
ó la reina á tu derecha, con vestidura dorada;
rodeada de variedad. Salm. xlvi, v. 10. ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

(4) El Señor á Eva después de pecar.
(5) Las alegorías de este pasaje y los siguientes
se refieren ya á Nuestro Señor Jesucristo, ya á su Santísima Madre. ^{en su nombre} ^{de los} ^{que} ^{no} ^{se} ^{respetan}

Fluminis impetus latificat civitatem Deis;
sanctificavit tabernaculum suum. Altissimus;
Deus in medio ejus non commovebitur; adju-
vabit eam Deus mane diluculo Psal. XLV, 5.
dol. *admodum est et vel al oīm a se mōt abīdū*
Quam dilecta tabernacula tua Domine vir-
tutum! concepiscit, et deficit anima mea in
atria Domini. Ibid. LXXXVI, 2. *et vel oīm*

Gloriosa dicta sunt de te ciuitas Dei. Ibid.
LXXXVI, 3. *de te ciuitas Dei*
Surge Domine in requiem tuam, tu et area
sanctificationis tuae. Ibid. CXXXI, 8. *et vel oīm*
Multiorem fortè quis inveniet? procul et de
ultimis finibus pretium ejus. Prov. XXXI, 40.
el abīdū obīdū conoīs oīm oīm oīm
Multæ filia congregaverunt divitias tuas
pergressæ es universæ. Ibid. 29. *de oīm*

Osculetur me osculo oris suis quia meliora
sunt ubera tuo vino, fragrantia unguentis op-
timi. Oleum effusum nomen tuum: ideo ado-
lescentulæ dixerunt te. Trahe me: post te
currenus in odorem unguentorum tuorum.
Introduxit me rex in cellaria sua: exultabi-
mus et letabimur in te, memores uberum tuo-
rum super vinum: recti diligunt te. Can. I, 1.

Si signasti, o pulcherrima mulierum, egre-
dere, et abi post vestigia gregum et pasce hec-
dos tuos juxta tabernacula pastorum. Ib. 7.

Ecce tu puléra es amica mea; ecce tu pul-
era es, oculi tui columbarum, etc. Ibid. V, 14;
sojui et zofor es exuberante y, dños si solit.

Ego flos campi et lilium convallum. Sicut
lignum inter spinas, sic amica mea inter filias.
Sicut malus inter ligna silvarum, sic dilectus
meus inter filios. Cant. II, 2.

En Dilectus meus loquitur mibi: surge pro-
pria amica mea, columba mea, formosa mea
et veni. Jam enim hiems transit, imber abiit,
et recessit. Flores apparuerunt in terra nos-
tra, tempus putationis advenit. Ibid. 40.

(1) Para comprender magistralmente el sentido
de este y de los siguientes versos, léase La Esposi-

El impetu del río alegra la ciudad de Dios;
santificó su tabernáculo el Santísimo. Dios en
medio de ella, no será conmovida: la ayudará
Dios por la mañana al rayar el alba. Salm. XIV,
v. 3. *et vel oīm dol. abīdū et vel oīm*

Cuán amables son tus tabernáculos, Señor
de los poderes! Mi alma codicia y desfallece
por los átrios del Señor. Salm. LXXXIX, v. 2 y 3.

Cosas gloriosas se han dicho de ti, ciudad
de Dios. Salm. LXXXVI, v. 3. *et vel oīm obīdū*

Levantate, Señor, á tu reposo, tú, y el
arca de tu santificación. Salm. CXXXI, v. 8.

Mujer fuerte quién la hallará? Lejos y de
los últimos confines de la tierra surecio.
Prov. cap. XXXI, v. 40. *et vel oīm apím oīm*

Muchas hijas allegaron riquezas: tú las has
sobrepujado á todas. Prov. cap. XXXI, v. 29.

Bésame él con el beso de su boca: porque
mejores son tus pechos que el vino, fragantes
como los mejores ungüentos. Oleo derramado
es tu nombre: por eso las doncellas te ama-
ron, tráeme en pos de ti, correremos al olor
de tus ungüentos. Introdijome el rey en su
cámara: nos regocijaremos y alegraremos
en ti, acordándonos de tus pechos mejores
que el vino: los rectos te aman (1). Cant.
cap. I, v. 4, 2 y 3. *et vel oīm obīdū*

Si no te lo sabes, oh hermosísima entre las
mujeres, sal, y vé tras de las huellas de los
rebaños y apacienta tus cabritos junto á las
cabañas de los pastores. Cant. cap. I, v. 7. *et vel oīm obīdū*
Oli qué hermosa eres tú, amigamial! Oh
qué hermosa eres tú! Tus ojos de paloma.
Cant. cap. I, v. 14. *et vel oīm obīdū*

Yo flor del campo y lirio de los valles. Co-
mo lirio entre las espinas, así mi amiga entre
las hijas. Como el manzano entre los árboles
de las selvas, así mi amado entre los hijos.
Cant. cap. II, v. 1, 2 y 3. *et vel oīm obīdū*

Hé aquí mi amado me dice: levántate, apre-
súrate amiga mia, paloma mia, hermosa mia,
y ven. Porque ya pasó el invierno, se fué la
lluvia y se retiró, las flores aparecieron en
nuestra tierra, el tiempo de la poda ha venido.
Cant. cap. II, v. 10, 11 y 12. *et vel oīm obīdū*

(1) Para comprender magistralmente el sentido
de El libro de los Cantares, escrito por nuestro
eminentí poeta y escritor fray Luis de Leon. (1)

Surge, amica mea, speciosa mea, et veni.
Ibid. 13. *et vel oīm obīdū*

Columba mea in foraminibus petræ: in ca-
verna maceræ, ostende mihi faciem tuam, sonet
vox tua in auribus meis: vox enim tua dulcis,
et facies tua decora, etc. Ibid. 14. *et vel oīm obīdū*

Quæ est ista, quæ ascendit per desertum
sicut virgula fumi ex aromatis myrræ, et
thuris, et universi pulveris pigmentarii? etc.
Ibid. m, 6. *et vel oīm obīdū*

Quam pulera es amica mea, quam pulera
es! Oculi tui columbarum, absque eo quod
intrinsecus latet. Cant. IV, 1. *et vel oīm obīdū*

Tota pulera es amica mea, et macula non
est in te, etc. Ibid. 7.

Hortus conclusus soror mea, sponsa, hor-
tus conclusus, fons signatus. Ibid. 12.

Fons hortorum: puteus aquarum viventium
quæ fluant impetu de Libano, etc. Ibid. 15.

Qualis est dilectus tuus ex dilecto, o pul-
cherrima mulierum? qualis est dilectus tuus
ex dilecto, quia sic adjurasti nos? etc. Can.
v. 9.

Quo abit dilectus tuus o pulcherrima nu-
lierum? quo declinavit dilectus tuus? etc.,
queremus eum tecum. Ibid. 17. *et vel oīm obīdū*

Pulcra es amica mea, suavis et decora si-
cuit Jerusalem: terribilis ut castrorum acies
ordinata. Cant. VI, 3. *et vel oīm obīdū*

Una est columba mea, perfecta mea, una
est matris sue, electa genitrix sue. Viderunt
eam filii, et beatissimam predicaverunt, Re-
gine et concubinae, et lauda verum eam. Quæ
est ista, quæ progeditur quasi aurora con-
surgens, pulera ut Luna, electa ut Sol, terri-
bilis ut castrorum acies ordinata? etc. Ibid. 8.

Ego feci in celis, ut oriretur lumen indefi-
cens, et sicut nebula texi omnem terram; ego
in altissimis habitavi, et thronus meus in co-
lampa nubis, Gyrum ecclii circuivit sola, et
TOMO II.

Levantate, amiga mia, hermosa mia, y
ven. Cant. II, v. 13. *et vel oīm obīdū*

Paloma mia, en los agujeros de la peña, en
la concavidad de la albarrada, muéstrame tu
rostro, suene tu voz en mis oídos: porque tu
voz dulce, y tu rostro hermoso. Cant. cap. II,
v. 14. *et vel oīm obīdū*

¿Quién es esta que sube por el desierto,
como varita de humo de los aromas de mira-
ra, y de incienso, y de todo polvo de perfu-
mero? etc. Cant. cap. III, v. 6.

¿Qué hermosa eres, amiga mia, qué her-
mosa eres! Tus ojos de paloma sin lo que está
oculto por dentro, Cant. cap. IV, v. 4.

Toda eres hermosa amiga mia y mancilla
no hay en ti, etc. Cant. cap. IV, v. 7.

Huerto cerrado eres, hermana mia, esposa,
huerto cerrado, fuente sellada. Cant. cap. IV,
v. 12.

Fuente de huertos: pozo de aguas vivas
que corren con impetu del Libano etc. Cant.
cap. IV, v. 13.

¿Cuál es tu amado mas que los amados, oh
la mas hermosa de las mujeres? ¿Cuál es tu
amado mas que los amados? porque así nos
conjuraste. Cant. cap. V, v. 9.

¿Dónde se ha ido tu amado, oh la mas her-
mosa de las mugeres? A dónde se ha desviado
tu amado y le buscaremos contigo? Cant.
cap. V, v. 17. *et vel oīm obīdū*

Hermosa eres amiga mia, suave y gracio-
sa como Jerusalen: terrible como un ejército
de escuadrones ordenado. Cant. cap. VI,
v. 3. *et vel oīm obīdū*

Una sola es mi paloma, mi perfecta, única
es de su madre escogida de la que la engen-
dró. Viéronla las hijas y la predicaron muy bien
aventurada: las reinas y las concubinas, y la
alabaron. ¿Quién es esta que marcha como
el alba al levantarse, hermosa como la luna,
escogida como el sol, terrible como un ejér-
cito de escuadrones ordenado? etc. Cant. cap.
VI, v. 8 y 9.

Yo hice que naciese en los cielos la luz,
que nunca falta y como niebla cubri toda la
tierra: yo habité en las alturas y mi trono so-
bre una columna de nube. Y sola rodé el ergo

profundum abissi penetrabi, et in fluctibus maris ambulavi, et in omni terra steti: et in omni populo, et in omni gente primatum habuit. Et omnium excellentium et hominum corda virtute calcavi: et in his omnibus requiem quiesvi, et in hereditati Domini morabor. Tunc praceperit, et dixit mihi Creator omnium: et qui creavit me, requievit in tabernaculo meo, et dixit mihi: In Jacob inhabita, et in Israel heredare, et in electis meis mitte radices. Ab initio et ante saecula crea sum, et usque ad futurum seculum non desinam, et in habitacione sancta coram ipso ministravi. Et sic in Sion firmata sum, et in civitate sanctificata similiter requievit, et in Jerusalem portas mea. Et radicavi in populo honorifica te, et in parte Dei mei heredias illius, et in plenitudine sanctorum detentio mea, etc. Eccl. xxiv, 6.

Ecce virgo concipiet, et pariet filium, et vocabitur nomen ejus Emmanuel. Butyrum et mel comedet, ut sciat reprobare malum, et eligere bonum. Isa. vii, 14.

Et egredietur virga de radice Jesse, et flos de radice ejus ascendet. Et requiescat super eum spiritus Domini: spiritus sapientiae, et intellectus, spiritus consilii, et fortitudinis, spiritus scientiae, et pietatis. Ibid. xi, 4.

Ecce Dominus ascendet super nubem levem, et ingredietur Aegyptum, et commovebuntur simulacra Aegypti a facie ejus, et cor Aegypti tabescet in medio ejus. Ibid. xix, 4.

Rorate coeli desuper et nubes pluant justum: aperiat terra, et germinet Salvatorem: et justitia oriaratur simul: ego Dominus creavi eum. Ibid. xlvi, 8.

Usquequo deliciis dissolveris filia vaga? quia creavi Dominus novum super terram: Femina circumdabit virum. Jerem. xxxi, 22.

MARIA: Virginis figura.—Fac tibi Arcam

del cielo, y me entré por el profundo del abismo, en las ondas del mar me pasé y estuve en toda tierra, y en todo pueblo, y en toda gente tuve la primacia; y pisé con mi poder los corazones de los grandes y de los pequeños; y en todos estos busqué reposo, y en la heredad del Señor moraré. Entonces mandó y me dijo el criador de todas las cosas: y el que me crió, reposó en mi tabernáculo y me dijo: Habita en Jacob, y té tu herencia en Israel, y en mis escogidos echa raíces: Desde el principio, y antes de los siglos fui criada y no faltaré yo por todo el siglo futuro, y ministeré delante de él en la morada santa. Y así afirmada soy en Sion, y reposé asimismo en la ciudad santificada, y en Jerusalén está mi potestad. Y me arraigué en un pueblo honrado y en la porción de mi Dios que es su heredad, y en la plenitud de los santos mi mansión. Eclo. cap. xxiv, v. 6 al 16.

Hé aquí que concebirá una Virgen y parará un Hijo, y será llamado su nombre Emmanuel: manteca y miel comerá hasta que sepa desechar lo malo y escoger lo bueno. Isa. cap. vii, v. 14 y 15.

Y saldrá una vara de la raíz de Jesse, y de la raíz subirá una flor. Y reposará sobre él el espíritu del Señor: espíritu de sabiduría, y de entendimiento, espíritu de consejo, y de fortaleza, espíritu de ciencia y de piedad. Isa. cap. xi, v. 2.

Hé aquí que el Señor subirá sobre una nube ligera, y entrará en Egipto, y serán conmovidos los ídolos de Egipto con su presencia, y el corazón de Egipto se repudrirá en medio de él. Isa. cap. xix, v. 4.

Cielos, enviad rocío de lo alto y las nubes lluevan al justo: ábrase la tierra y brote al Salvador, y la justicia nazca con él. Yo el Señor lo crié. Isa. cap. xlvi, v. 8.

Hasta cuándo estarás desmadejada por las delicias hija vagabunda? Pues el Señor ha criado una casa sobre la tierra; una hemبرا rodeará al varón. Jer. cap. xxxi, v. 22.

MARIA VIRGEN: figuras con que se la designan

de lignis lœvatis: mansiunculas in Arca facies, et bitumine linies intrinsicus et extrinsecus. Gen. vi, 44.

Apparuit ei Dominus in flamma ignis de medio Rubi: et videbat quod Rubus arderet, et non combureretur. Exod. iii, 2.

Aream de lignis Setim compingite, cuius longitudine habeat duos et semis cubitos: latitudo, cubitum et dimidium: altitudo, cubitum similiter ac semissem. Ibid. xxv, 10.

Sequenti die regressus, inventi germinasse virginem Aaron in domo Levi: et turbulentibus gemmis eruperant flores, qui foliis dilatatis, in amygdalas de formati sunt. Num. xvii, 8.

Dixitque Gedeon ad Dominum: Si salvum facis per manum meam sicut locutus es, liberabis Israel. Factumque est ita. Et de nocte consurgens expresso vellere, concham rore impletivit. Dixitque rursus ad Deum: Ne irascatur furor tuus contra me si adhuc semel tentavero, signum quererens in vellere. Oro, ut solum vellus siccum sit, et omnis terra rora madens. Fecitque Deus nocte illa, ut postulaverat: et fuit siccitas in solo vellere, et rora in omni terra. Judic. vi, 36.

Fecit etiam Rex Salomon tronum de ebore grandem: et vestivit eum auro fulvo nimis. m. Reg. x, 48.

Et dixit Dominus ad me: Porta hac clausa erit: non aperietur, et vir non transit per eam: quoniam Dominus Deus Israel ingressus

na (1).—Haz una ARCA (2) de maderas labradas, dijo el Señor á Noé; harás apartamientos en el arca; y la embetunarás por dentro y por fuera. Gén. cap. vi, v. 44.

Y se le apareció el Señor (3) en llamas de fuego en medio de una ZARZA (4) y veía que la zarza ardía y no se quemaba. Ex. cap. iii, v. 2.

Haced una ARCA (5) de madera de Setim, cuya longitud tenga dos codos y medio: la anchura codo y medio; y la altura asimismo codo y medio. Ex. cap. xxv, v. 10.

Volviendo (6) el dia siguiente, halló que había florecido la VARA de Aaron (7) en la casa de Levi: y que echando botones había brotado flores, que estendidas sus hojas, se trasformaron en almendras. Num. cap. xvii, v. 8.

Dijo Gedeon á Dios: si has de salvar á Israel por mi mano como lo has dicho, pondré este VELLOCINO de lana en la era: si el rocío cayera en solo el velloco y toda la tierra quedare seca, sabré que salvarás á Israel por mi mano, conforme has dicho. Y así sucedió. Y levantándose antes de amanecer, esprimió el velloco y llenó una taza de rocío. Y dijo de nuevo á Dios: no se encienda tu furor contra mí si aún probare otra vez, pidiendo una señal en el velloco. Ruégote que solo el velloco quede seco y toda la tierra mojada en rocío. Y el Señor lo hizo aquella noche como se lo había pedido: y solo en el velloco hubo sequedad, y rocío en toda la tierra. Juec. cap. vi, v. 36, 37, 38, 39, y 40.

Hizo también el rey Salomon un grande trono de marfil (8), y lo guarneció de oro fino muy amarillo. Re. lib. iii, cap. x, v. 18.

Y me dijo el Señor (9): esta PUERTA (10) está cerrada: no se abrirá, y hombre no pasará por ella; porque el Señor Dios de Israel

(1) Para no repetir notas se marcan en bastardilla los epítetos 6 figuras de la Virgen.

(2) Como en ella se sirvió del diluvio el género humano, en el seno de la Virgen estuvo encerrado el que le libertó del pecado original.

(3) A Moisés.

(4) Zarza incombustible, donde se manifestó el espíritu del Señor, así como en la Virgen por medio de la encarnación sin agostar su pureza.

(5) El Arca de la Alianza del Antiguo Testamento.

(6) Moisés.

(7) Ascendiente de María Santísima.

(8) Dónde se manifestaba el Señor en la Antigua Ley. En la Nueva es María el trono donde el Señor tomó forma visible para el mundo.

(9) Habla el profeta Ezequiel.

(10) La del Santuario que miraba al Oriente.

est per eam, eritque clausa principi. Princeps ipse sedebit in ea. Ezech. xliv, 2.

Videbas ita, donec abscissus est lapis de monte sine manibus. Dan. ii, 34. et al. 7.

MARIA: *Virgo profigurata per praelatas mulieres.*—En Rebecca coram te est, tolle eam, et proficiscere, et sit uxor filii Domini tui, sicut locutus est Dominus. Gen. xxiv, 54.

Gyra omnes greges tuos, et separa cunctas oves varias: etc. Gen. xxx, 32.

Cam autem vidisset Abigail David, festinavit, et descendit de asino, et procedit coram David super faciem suam, et adoravit super erram, et cecidit ad pedes ejus. 1, Reg. xxx,

23. Et dixerunt ergo ei servi sui: Queramus Dominum nostrum Regi adolescentulam virginem, et stet coram Rege et foveat eum, dormiatque in sinu suo, etc. iii, Reg. i, 2.

Quasiuerint igitur adolescentulam speciosam in omnibus finibus Israel, et invenerunt Abigail Sunamitidem, et adduxerunt eam ad regem. Erat autem puella pulera nimis, dormiebatque cum rege, et ministrabat ei, Rex vero non cognovit eam. Ibid. 3.

Dixit Judith. Laudate Dominum Deum nostrum, qui non deseruit sperantes in se: et in me ancilla sua adimplivit misericordiam suam, quam promisit domui Israel: et interfecit in manu mea hostem populi sui in ac nocte, etc. Judith, xii, 47.

Esther quoque inter ceteras puellas, ei traxita est, ut servaretur in numero feminarum. Quia placuit ei, et invenit gratiam in conspectu illius. Esther, ii, 8.

Si inveni gratiam in oculis tuis o Rex, et si

(1) El padre de esta doncella al criado de Abraham.

(2) Dijo Laban á Jacob.

(3) A David cuando era decríptico.

(4) La Sunnamitis.

(5) Maritalmente.

ha entrado por ella, y quedará cerrada para el principe. El principe mismo se quedará en ella. Ezeq. cap. lxii, v. 2 y 3.

Así la veías tú, cuando sin mano alguna se desgajó del monte una piedra. Dan. cap. ii, v. 24.

MARIA: *es representada por las mujeres ilustres.*—Ahí está delante de ti Rebecca (1): tómala, y vele, y sea mujer del hijo de tu amo, como lo ha dicho el Señor. Sen. cap. xxiv, v. 51.

Da vuelta á todos tus ganados (2), y pon aparte todas las ovejas pintadas. Gén. cap. xxx, v. 32.

Y ABIGAIL luego que vió á David, se bajó prontamente del asno, y postrándose delante de David sobre su rostro, le hizo una profunda reverencia en tierra y echóse á sus pies, etc. Re. lib. 1, cap. xxv, v. 23.

Por lo cual le dijeron sus criados (3): busquemos al rey Nuestro Señor una doncella (4) jovencita, que esté delante del rey y lo abrigue, y duerma en su seno, etc. Re. lib. iii, cap. 1, v. 2.

Buscaron pues en todos los términos de Israel una jovencita hermosa, y hallaron á ABIGAIL de Sunam, y lleváronela al rey. Y la doncella era muy hermosa. Y dormía con el rey, y le servía, mas el rey no la conoció (5). Re. lib. iii, cap. 1, v. 3 y 4.

Dijo JUDIT: (6) Alabad al Señor nuestro Dios, que no desamparó á los que esperan en él, y por mí sierva ha cumplido su misericordia que prometió á la casa de Israel: y por mi mano ha muerto esta noche al enemigo de su pueblo. Judit. cap. xiii, v. 17 y 18.

Le fué también entrejada (7) ESTER entre las otras doncellas, para que fuese guardada en el número de las mujeres. Ella le agrado, y halló gracia en sus ojos. Este. cap. ii, v. 8 y 9.

Si he hallado gracia en tus ojos, oh rey, (8)

(1) A los de Bethulia que salieron á recibirla, por haberlos libertado cortando la cabeza del famoso Holofernes.

(2) Al rey Asuero.

(3) Dijo Ester al mismo Asuero.

tibi placet, dona mihi animam meam, pro qua rogo et populum meum, pro quo obsecro. Ibid. vii, 3, et viii.

MARIA: *et figura diversa.*—Orientur stella ex Jacob, et consurgat virga de Israel: et percutiet duces Moab, vastabitque omnes filios Seth. Num. xxiv, 17.

In sole posuit tabernaculum sunnum: et ipse tamquam sponsus procedens de thalamo suo. Psalm. xviii, 6.

Mirra et goma et canela en tus vestidos desde las casas de marfil en las que te recrearon las hijas del rey en bona tuya. Asistió la REINA á tu derecha con vestidura dorada: rodeada de variedad. Salm. xlvi, v. 9 y 10.

El impetu del río, alegra la ciudad de Dios: sanctificó su TABERNACULO el Altísimo. Salm. xlvi, v. 5.

Bendijste, Señor á tu TIERRA: apartaste la cautividad de Jacob. Salm. lxxxv, v. 2.

Cosas glorioas se han dicho de ti, CIUDAD DE DIOS. Salm. lxxxvi, v. 3.

Sapientia edificat sibi domum, excidit columnas septem. Prov. ix, 1.

Mulierem fortem quis inveniet? procul, et de ultimi finibus pretium ejus. Ibid. xxxi, 40.

Tota pulera es amica mea, et macula non est in te. Cant. iv, 7.

Ego mater pulera dilectionis, et timoris et agnitionis, et sancti spei. Eccli. xxiv, 24.

Ecce virgo concepit, et pariet filium, et vocabitur nomen ejus Emmanuel. Isa. viii, 4.

Et egredietur Virga de radice Jesse, et flos de radice ejus ascendet. Isa. xi, 1.

Ecce Dominus ascendet super nubem levem. Isa. xix, 4.

Porta haec clausa erit: non aperietur et vir non transbit per eam: quoniam Dominus Deus Israel ingressus est per eam. Ezech. xliiv, 2.

Donec abscissus est lapis de monte sine manibus. Dan. ii, 34.

(1) El Señor con nosotros.

y si á ti place, concédeme la vida, por la que te ruego, y á mi pueblo por quien intercede. Est. cap. vii, v. 3.

MARIA: *otras figuras con las cuales se designa.*—De Jacob nacerá una ESTRELLA y de Israel se levantará una vara y herirá á los caudillos de Moab, y destruirá á todos los hijos de Seth. Núm. cap. xxiv, v. 17.

En el sol puso su tabernáculo: y él apareció como esposo que sale de su téamo. Salm. xviii, v. 17.

Mirra, y goma, y canela en tus vestidos desde las casas de marfil en las que te recrearon las hijas del rey en bona tuya. Asistió la REINA á tu derecha con vestidura dorada: rodeada de variedad. Salm. xlvi, v. 9 y 10.

El impetu del río, alegra la ciudad de Dios: sanctificó su TABERNACULO el Altísimo. Salm. xlvi, v. 5.

Bendijste, Señor á tu TIERRA: apartaste la cautividad de Jacob. Salm. lxxxv, v. 2.

Cosas glorioas se han dicho de ti, CIUDAD DE DIOS. Salm. lxxxvi, v. 3.

La sabiduría edificó CASA para sí, cortó siete columnas. Prov. cap. ix, v. 4.

Mujer fuerte quién la hallará? lejos y de los últimos confines de la tierra su precio. Prov. cap. xxxi, v. 40.

Toda eres HERMOSA, amiga mia y mancilla no hay en ti. Cant. cap. iv, v. 7.

YO MADRE DEL AMOR HERMOSO, y del temor, y de la ciencia, y de la santa esperanza. Ecle. cap. xxiv, v. 24.

Hé aquí que concebirá una VIRGEN, y parirá un hijo, y será llamado su nombre EMMAUEL (1). Isa. cap. vii, v. 14.

Y saldrá una VARA de la raíz de Jesse, y de su raíz brotará una flor. Isa. cap. xi, v. 1.

Hé aquí que el Señor subirá sobre una NUBE ligera. Isa. cap. xix, v. 1.

ESTA PUERTA (2) está cerrada: no se abrirá, y hombre no pasará por ella: porque el Señor Dios de Israel ha entrado por ella. Ezeq. cap. lxiv, v. 2.

CUANDO SIN MANO ALGUNA SE DESGAJÓ DEL MONTE UNA PIEDRA. Dan. cap. ii, v. 34.

(2) La oriental del Templo.

MARIA: vocatur, et est mater Domini Dei.
—Et unde hoc mihi ut viniat Mater Domini
mei ad me? Luc. 1, 43.

MARIA mater: Jesu vocatur.—Ecce Angelus Domini apparuit in somnis Joseph, dicens: Surge et acceperis puerum et matrem ejus, et fuge in Egyptum, et esto ibi usque dum dicam tibi. Mat. n, 13.

Stabant autem iuxta Crucem Jesu mater ejus, et soror matris ejus Maria Cleophae, et Maria Magdalene, etc. Ju. cap. xix, 25. Actor. 4, 14.

MARIA: Virgo quibus rebus comparatur.—Comparatur vino et oleo effuso, et ejus odor. Cant. 1, 4.

Tabernaculus Ceda. Ibid. 4.

Soli, et viti. Ibid. 5.

Facisculo myrrha. Ibid. 12.

Botto Cyperi in vineis. Ibid. 13.

Flori Campi et lilio convallatis. Ibid. 11, 4.

Malo inter ligna silvarum. Ibid. 3.

Celtis vinariae. Ibid. 4.

Columba in foraminibus petro. Ibid. 14.

Virgula fumi ex aromatibus, et Thuris, et universi pulveris pigmentari. Ibid. III, 6.

Filiis Sion et regi Salomonis in die desponsationis illius. Ibid. 14.

Oculis columbarum, et capilliis caprarum. Ibid. IV, 4.

Fragmisi mali punici. Ibid. 3.

Turri David. Ibid. 4.

Ad montem myrrhae, et ad collem thuris. Ibid. 6.

(1) Palabras de Santa Isabel, madre de San Juan Bautista, á su prima la Virgen María.

(2) Los hebreos, como casi todos los pueblos orientales, usaban mucho de perfumes para ungirse el cuerpo y los vestidos.

(3) Las que empleaban los árabes nómadas, descendientes de Agar, á quienes los hebreos llamaban cedroneros; tiendas por el exterior cubiertas de pieles ó

MARIA: es madre de Dios.—Y de donde esto á mí (1), que la madre de mi Señor venga á mí. Luc. cap. I, v. 44.

MARIA: es madre de Jesus.—Hé aquí un Angel del Señor apareció en sueños á Josef y le dijo: Levántate y toma el Niño, y á su madre y huye á Egipto, y estás allí hasta que yo te lo diga. Mat. cap. II, v. 13.

Y estaban junto á la cruz de Jesus su madre, y la hermana de su madre Maria de Cleophas, y Maria Magdalena, etc. Ju. cap. xix, v. 25. (Ap. cap. I, v. 14.)

MARIA: comparaciones que de ella se hacen.

—Es comparada la Santísima Virgen al bálsamo derramado que expide escelente aroma (2). Cant. cap. I, v. 4.

A las tiendas de Cedar (3). Cant. cap. I, v. 4.

Al sol y á la viña (4). Cant. cap. I, v. 5.

Al manjo de mirra (5). Cant. cap. I, v. 12.

Al racimo de cipra (6). Cant. cap. I, v. 13.

A la flor del campo y al lirio de los valles. Cant. cap. XI, v. 1.

Al manzano en la selva. Cant. cap. XI, v. 3.

A la bodega del vino. Cant. cap. XI, v. 4.

A la paloma escondida en los agujeros de la roca. Cant. cap. XI, v. 14.

A las columnas de humo de aroma de mirra,

incienso y toda clase de perfumes. Cant. cap.

III, v. 6.

A las hijas de Jerusalen y al rey Salomon en el dia de sus desposorios. Cant. cap. III, v. 14.

Sus ojos á los de la paloma y su cabello á los hatos de cabras. Cant. cap. IV, v. 4.

Sus labios á un trozo de granada partida. Cant. cap. IV, v. 3.

Su cuello á la torre de David. Cant. cap.

IV, v. 4.

Al monte de mirra y al collado de incienso. Cant. cap. IV, v. 6.

lienzo denegridos; pero magnificamente vestidas de seda y llenas de riquezas interiormente.

(4) Como si Dios dijera: lo mejor de mi patrimonio;

porque los principales predios entre los hebreos eran los viñedos.

(5) Búcaro de perfumes.

(6) Flor ó ramillete de juncia, planta olorosa que

se cría en la campiña de Jericó. (nro 282. 13. 11)

Lybano monti. Favo mellis distillanti, meli et laeti, et odori thuris. Ibid. 8.

Horto concluso. Ibid. 12.

Fonti signato et Paradiso malorum puni-

corum cum pomorum fructibus. Ibid. 13.

Fonti horlorum, puteo aquarum vicentium.

Ibid. 15.

Aquiloni et Austro. Ibid. 16.

Fructibus pomorum. Ibid. v. 4.

Columnis marmoreis. Ibid. 15.

Corticis mali punici. Ibid. VI, 6.

Aurora consurgenti, Lune et Soli. Ibid. 9.

Horto nucum, et pomis conivatum. Ibid. 10.

Comparatur Maria sapientia in Ecclesia

Altissimi. Eccli. xxiv, 4.

Plenitudini sancta. Ibid. 3.

Multitudine electorum. Ibid. 4.

Ori Altissimi. Ibid. 5.

Lumi orienti in celis, et nebula regenti.

totam terram. Ibid. 6.

Collumne nubis, profundo abyssi. Ibid. 8.

Cedro Libani, et Cypresso montis Sion. Ib.

17.

Rosa in Jericho. Ibid. 18.

Olivæ speciosa in campus, et platano juxta

aquam. Ibid. 19.

Cinnamomo et Balsamo aromatizanti et odo-

rem danti. Ibid. 20.

Myrra electa, Storaci. Ibid. 21.

MARIA: perpetua virginitas significatur.—

Aparuitque ei Dominus inflama ignis de

Al monte Libano; su boca al panal que des-
tila miel y leche: el olor de sus vestidos al
olor de incienso. Cant. cap. IV, v. 41.

Al huerto cerrado. Cant. cap. IV, v. 42.

A una fuente sellada y á un vergel lleno de

granadas y manzanas. Cant. cap. IV, v. 43.

A la fuente de los jardines, y al pozo de

aguas vivas. Cant. cap. IV, v. 45.

Al Cierzo y Aistro (4). Cant. cap. IV, v. 46.

Al fruto de los manzanos. Cant. cap. XV,

v. 4.

A los renuevos de palmera. Cant. cap. V,

v. 41.

A los renuevos de palmera. Cant. cap. V,

v. 41.

Al alba al levantarse, á la luna y al sol.

Cant. cap. VI, v. 9.

Al huerto de los nogales y á las manzanas

de los valles. Cant. cap. VI, v. 10.

A la sabiduría en las iglesias del Altísimo.

Ecl. cap. XXIV, v. 4.

Es la plenitud de santidad. Ecl. cap. XXVI,

v. 3.

Es la muchedumbre de los escogidos. Ecl.

cap. XXIV, v. 4.

Es rostro del Altísimo. Ecl. cap. XXIV, v. 5.

Luz oriental en el cielo y niebla que cubre

totala tierra. Ecl. cap. XXIV, v. 6.

Columna de nubes; abismo profundo. Ecl.

cap. XXIV, v. 8.

Cedro del Libano y ciprés del Monte Sion.

Ecl. cap. XXIV, v. 17.

Rosa de Jericó. Ecl. cap. XXIV, v. 18.

Olivar frondoso de los campos y plátano ar-

raigado en la orilla del río. Ecl. cap. XXIV,

v. 19.

Cinamomo y bálsamo aromático que siem-
pre exhala perfume. Ecl. cap. XXIV, v. 20.

Mirra selecta, estorache. Ecl. cap. XXIV,

v. 21 y siguientes.

MARIA: significa perpetua virginidad.—Y

se le apareció el Señor (2) en llama de fuego

(1) Vientos norte y meridional, ab absq. 07. 11

(2) A Moisés.

medio Rubi: et videbat, quod Rubus arderet, et non combureretur. Exod. iii, 2.

Ponam hoc vellus lanæ in area: si ros in solo vellere fuerit, et in omni terra siccas, sciam quod per manum meam, sicut locutus es, liberabis Israel. Factumque est ita. Et de nocte consurgens, expresso vellere, concham roræ implevit. Dexitur rursus ad Deum: Ne irascatur furor tuus contra me, si adhuc semel tentaveris, signum querens in vellere. Oro, ut solus vellus siccum sit, et omnis terræ roræ madens. Fecitque Deus nocte illa, ut postulaverat, et fuit siccas in solo vellere, et ros in omni terra. Judic. vi, 37.

In sole posuit tabernaculum suum: et ipse tamquam sponsus procedens de thalamo suo. Psal. xviii, 6.

Sicut lumen inter spinas, sic amica mea interior filias. Cant. ii, 2:

Tota pulcræ es amica mea, et macula non est in te. Ibid. iv, 7; vi, 9.

Ecce virgo concipiet, et pariet filium, et vocabit nomen ejus Emmanuel. Isa. viii, 4.

Egredietur virga de radice Jesse, et flos de radice ejus ascendet. Ibid. xi, 4.

Letabitur deserta, et invia, et exultabit solitudo, et florebit quasi lumen. Germanans germinabit, et exultabit ketabunda, et laudans: Gloria Libani datus est ei: Decor Carmeli et Saron: ipsi videbunt gloriam Domini et deorem Dei nostri. Ibid. xxxv, 4.

Antequam parturiret, seperit: antequam veniret partus ejus, peperit masculum. Quis audivit umquam tale? et quis vidit huic simile? Ibid. lxvi, 7.

Porta hæc clausa erit: non aperietur, et virginem transibit per eam: quoniam Dominus Deus

(1) Gedeon al Señor.

(2) Una doncella de su descendencia.

en medio de una zarza; y veia que la zarza ardía y no se quemaba. Ex. cap. iii, v. 2.

Pondré (1) este vellocino de lana en la era: si el rocío cayero en solo el vellocino, y toda la tierra quedare seca, sabré que salváras á Israel por mi mano, conforme has dicho. Y así sucedió. Y levantándose antes de amanecer, exprimió el vellocino y llenó una taza de rocío. Y dijo de nuevo á Dios: No se encienda tu furor contra mí si aun probare otra vez, pidiendo una señal en el vellocino. Rúegote que solo el vellocino quede seco y toda la tierra mojada de rocío. Y el Señor lo hizo aquella noche como se lo había pedido: y solo en el vellocino hubo sequedad y rocío en toda la tierra. Juec. cap. vi, v. 36, 37, 38 39 y 40.

En el sol puso su tabernáculo: y él como esposo que sale de su téamo. Salm. xviii, v. 6.

Como el lirio entre las espinas así mi amiga entre las hijas. Cant. cap. ii, v. 2.

Toda eres hermosa amiga mia y mancilla no hay en ti. Cant. cap. iv, v. 7. (Cap. vi, v. 9.

Hé aquí que concebirá una Virgen, y parirá un hijo y será llamado su nombre Emmanuel. Isa. cap. vii, v. 14.

Y saldrá una vara de la raiz de Jesse (2), y de su raiz subirá una flor. Isa. cap. xi, v. 1.

Se alegrará la (3) desierta y sin camino, y saltará de contento la soledad, y florecerá como lirio. Copiosamente brotará, y con mucha alegría y alabanza saltará de contento: la gloria del Libano le ha sido dada á ella: la hermosura del Carmelo y de Saron; ellos verán la gloria del Señor y la hermosura de nuestro Dios. Isa. cap. xxxv, v. 4 y 2.

Antes que estuviese de paro, parió, antes que llegase su paro, parió un hijo varón. ¿Quién oyó cosa tal? Y quién la vió semejante á esta? (4) Isa. cap. lxvi, v. 7 y 8.

Esta puerta está cerrada: no se abrirá: y hombre no pasará por ella; porque el Señor

(3) Que se halle abandonada.

(4) No puede darse profecía más clara.

Israel ingressus est per eam, eritque clausa principi. Princeps ipse sedebit in ea. Ezech. xliv, 2.

Hoc autem eo cogitante ecce Angelus Domini apparuit in somnis ei, dicens: Joseph filii David, noli timere accipere Mariam conjugem tuam: quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est. Matth. i, 20.

Et respondens Angelus dicit ei, Spiritus Sanctus superveniet in te, et virtus Altissimi alumbribit tibi Ideoque et quod nascetur ex te Sanctum vocabitur Filius Dei. Luc. i, 35.

MARÍA: *virginis virtutes: ut quod fuerit fide dives.*—Gustavil, et dicit: quia bona est negotiatio ejus: non extinguetur in nocte lucernarum ejus. Prov. xxxi, 38.

Dixit autem María: Ecce Ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum. Et discessit ab illa Angelus. Luc. i, 38.

Et Beata quæ credidisti quoniam perficietur ea, quæ dicta sunt tibi a Domino. Ibid. v, 45.

MARÍA: *spe plena.*—Dicit mater ejus ministeris: Quodcumque dixerit vobis facite. Joan. ii, 5.

Ego mater pulcræ dilectionis, et timoris, et agnitionis, et sanctæ spei. Eccl. xxiv, 24.

CARTATÆ: *perfecta.*—Manxit autem María cum illa quasi mensibus tribus: et reversa est in domum suam. Luc. i, 56.

Et peperit filium suum primogenitum, et pannis eum involvit, et reclinavit eum in praesepio: quia non erat eis locus in divisorio. Luc. ii, 7.

Et deficienti vino, dicit mater Iesus ad eum: Vinum non habent, etc. Joan. ii, 3.

Stabant autem iusta crucem Jesu mater ejus

(1) San José pensando en el misterio que ponía á prueba la fidelidad de su esposa.

(2) A la Virgen, asombrada de que la anunciaran la concepción de Jesus, siendo doncella.

(3) Palabras de Santa Isabel á la Virgen.

TOMO II.

Dios de Israel ha entrado por ella y quedará cerrada para el príncipe. El príncipe mismo se sentará en ella. Ezeq. cap. lxiv, v. 2.

Y estando él pensando en esto (1), hé aquí que el Angel del Señor le apareció en sueños diciendo: Josef, hijo de David, no temas de recibir á María tu mujer, porque lo que en ella ha nacido de Espíritu Santo es. Mat. cap. i, v. 20.

Y respondiendo el Angel le dijo (2): El Espíritu Santo vendrá sobre tí, y te hará sombra la virtud del Altísimo. Y por eso lo Santo que nacerá de tí, será llamado Hijo de Dios. Luc. cap. i, v. 35.

MARÍA: *su fide y virtudes.*—Gustó, y vió que su tráfico es provechoso: no se apagará su candela durante la noche. Prov. cap. xxxi, v. 48.

Y dijo María: Hé aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra. Y se retiró el Angel de ella. Luc. cap. i, v. 38.

Y bien aventurada la que creiste (3), porque cumplido será lo que te fué dicho de parte del Señor, dijo el Angel á Isabel. Luc. cap. i, v. 43.

MARÍA: *su esperanza.*—Dijo la madre de él (4) á los que servían (5): Haced cuanto él os dijere. Ju. cap. ii, v. 5.

MARÍA: *su caridad.*—Yo, madre del amor hermoso, y del temor, y de la ciencia, y de la santa esperanza. Ecle. cap. xxiv, v. 24.

Y María se detuvo con ella (6) como tres meses, y se volvió á su casa. Luc. cap. i, v. 56.

Y pidió á su hijo primogérito, y lo envolvió en pañales, y lo recostó en un pesebre: porque no había lugar para ellos en el mesón. Luc. cap. ii, v. 7.

Y llegando á faltar vino (7), la madre de Jesus le dice: no tienen vino, etc. Ju. cap. ii, v. 3.

Y estaban junto á la Cruz (8) su madre, y

(4) De Jesus.

(5) La mesa en las bodas de Canaam.

(6) Con Isabel.

(7) En las bodas de Canaam.

(8) En que inspiraba Nuestro Señor.

et soror mater ejus Maria Cleophae, et Maria Magdalene. Joan. xix, 25.

CASTA: erat, ut supra probatur in perpetua ejus virginitate. — Angelus dixit ei: Spiritus Sanctus superveniet in te, et virtus Altissimi alumbrabit tibi, ideoque et quod nascetur ex te Sanctum, vocabitur Filius Dei. Luc. i, 35.

HUMILIS: erat. — Dixit autem Maria. Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum. Et discessit ab illa Angelus. Luc. i, 38.

Quia respexit humilitatem ancille sue: ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes. Ibid. 48.

Et deficient vino dixit mater Iesu ad eum: Vinum non habent, etc. Joan. ii, 3.

Maria autem conservabat omnia verba haec, conferens in corde suo. Luc. ii, 49.

Et dixit mater ejus ad illum: Fili, quid fecisti nobis sic? Ecce Pater tuus et ego dolentes quarebamus te. Luc. ii, 48.

Magnificat anima mea Dominum: et exultavit spiritus meus in Deo salutari meo. Ibid. i, 47.

Et intravit in domum Zacharie: et salutavit Elisabeth. Ibid. i, 40.

Mulierem fortem quis inveniet? etc. Prov. xxxi, 10. Joan. xix, 25.

Os suum aperuit Sapientia, et lex clementia in lingua ejus. Prov. xxxi, 26.

Dicit mater ejus ministris. Quoniamque dixerit vobis, facite. Joan. ii, 5.

Et intrantes domum invenerunt puerum cum Maria matre ejus, et procidentes adoraverunt eum: et apertis thesauris suis, obtulerunt et munera, aurum, thus, et myrrham. Matt. ii, 11.

(1) A María Santísima cuando le preguntó de qué manera había de concebir siendo virgen.

(2) Humildad de María.

(3) Misericordia.

(4) Las revelaciones divinas.

(5) Prudencia.

(6) María al Niño Jesús cuando se perdió y fue hallado en el templo.

la hermana de su madre María Cleopás y María Magdalena. Ju. cap. xix, v. 25.

MARÍA: su pureza virginal. — El Angel le dijo (1): El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y te hará sombra la virtud del Altísimo. Y por eso lo Santo que nacerá de ti, será llamado Hijo de Dios. Luc. cap. i, v. 35.

MARÍA: sus perfecciones morales. — Y dijo María al Angel: Hé aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra (2). Y se retiró el Angel de ella. Luc. cap. i, v. 38.

Porque miró la bajeza de su esclava: pues ya desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones. Luc. cap. i, v. 48.

Y llegando á faltar vino, la madre de Jesus le decía: No tienen vino (3). Ju. cap. ii, v. 3.

Mas María guardaba todas estas cosas (4), meditándolas en su corazón (5). Luc. cap. ii, v. 19.

Y le dijo su madre (6): Hijo, ¿por qué lo has hecho así con nosotros? Mira como tu padre y yo angustiados te buscábamos (7). Luc. cap. ii, v. 48.

Mi alma engrandece al Señor: y mi espíritu se regocija en Dios mi salvador. Luc. cap. i, v. 46 y 47.

Y entró en casa de Zacharias, y saludó á Isabel (8). Luc. cap. i, v. 40.

Mujer fuerte, quién la encontrará (9), etc. Prov. cap. xxxi, v. 40. Ju. cap. xix, v. 25.

Abrío su boca á la sabiduría, y la ley de la clemencia está en su lugar (10). Prov. cap. xxxi, v. 26.

Dijo la madre de él á los que servían (11): Haced cuanto él os diga. Ju. cap. ii, v. 5.

Y entrando en la casa (12), hallaron el Niño con María su madre, y postrándose le adoraron: y abiertos sus tesoros, le ofrecieron dones, oro, incienso y mirra (13). Mat. cap. ii, v. 11.

(7) Modestia.

(8) Benignidad.

(9) Fortaleza.

(10) Sabiduría.

(11) En las bodas de Canaam.

(12) En el portal de Belén los tres reyes, llamados magos.

(13) Pobreza reconocida.

Impli sunt dies, ut pareret. Et peperit filium suum primogenitum, et pannis involvit, et reclinavit eum in præsepio, quia non erat eis locus in diversorio. Luc. ii, 6.

Et tuam ipsius animam pertransibit gladius ut revelentur ex multis cordibus cogitationes. Luc. ii, 35. Matt. ii, 23.

MARÍA: virtute præcélens omnes erat. — Multæ filiae congregaverunt divitias, tu supergressa es universas. Prov. xxxi, 29.

In me gratia omnis viae et veritatis, in me omnis sp̄e vite et virtutis. Eccli. xxiv, 25.

Ave grata plena, Dominus tecum, benedicta tu in mulieribus. Luc. i, 28.

Quia respexit humilitatem ancille sue: ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes. Ibid. 48.

MARÍA: vita et actuum. — Angelus ad eam dixit: Ave grata plena, Dominus tecum: benedicta tu in mulieribus. Luc. i, 28.

Exurgens autem María in diebus illis, abiit in Montaña cum festinatione, in civitatem Iuda: et intravit in domum Zacharie, et salutavit Elisabeth. Luc. i, 39.

Magnificat anima mea Dominum, etc. Ibid. 46.

Ascendit autem et Joseph a Galilea de civitate Nazareth in Iudeam in civitatem David quæ vocatur Bethlehem: eo quod esset de domo et familia David. Luc. ii, 4.

Qui consurgens accepit puerum et matrem ejus nocte, secessit in Egipto. Matt. ii, 14,

El erat ibi usque ad obitum Herodis: ut adimpleretur, quod dictum est a Domino per Prophetam dicentem Ex Egipto vocavi Filium meum. Matt. ii, 15.

(1) El dolor por la pérdida de su Hijo.

(2) Paciencia.

(3) Salutación angelica.

Se cumplieron los días en que había de parir. Y parió á su hijo primogénito, y le envolvió en pañales, y lo recostó en un pesebre porque no había lugar para ellos en el mesón. Luc. cap. ii, v. 6.

Y una espada (1) traspasará tu alma de tí misma, para que sean descubiertos los pensamientos de muchos corazones (2). Luc. cap. ii, v. 35. Mat. cap. ii, v. 23.

MARÍA: era superior en virtud á todo. — Muchas hijas allegaron riquezas, tú las has sobrepujado á todas. Prov. cap. xxxi, v. 29.

En mi toda la gracia del camino y de la verdad, en mi toda esperanza de vida y de virtud. Eclo. cap. xxiv, v. 25.

Dios te salve, llena de gracia: el Señor es contigo, bendita tú entre las mujeres. Luc. cap. i, v. 28.

Porque miró la bajeza de su esclava: pues ya desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones. Luc. cap. i, v. 48.

MARÍA: su historia. — El Angel le dijo: Dios te salve, llena de gracia: el Señor es contigo: bendita tú entre las mujeres (3). Luc. cap. i, v. 28.

Y en aquellos días levantándose María, fué con prisa á la montaña, á una ciudad de Judá: y entró en casa de Zacharias y saludó á Isabel (4). Luc. cap. i, v. 39 y 40.

Mi alma engrandece al Señor. Luc. cap. i, v. 46.

Y subió también Josef de Galilea de la ciudad de Nazareth, á Judea, á la ciudad de David, que se llama Bethlehem: porque era de la casa y familia de David. Luc. cap. ii, v. 4.

El cual levantándose tomó aquella misma noche á la madre y al niño y marchó á Egipto. Mat. cap. ii, v. 14.

Y permaneció allí (5) hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliese lo que había hablado el Señor por el profeta que dice: de Egipto llamé á mi Hijo (6). Mat. cap. ii, v. 15.

(4) Visita á Santa Isabel.

(5) En Egipto.

(6) Oseas, cap. xi, v. 1.

Et factum est, post triduum invenerunt illum in templo sedentem in medio Doctorum, audiентem illos, et interrogantem eos. Luc. ii, 46.

Stabant autem juxta crucem Jesu mater ejus, et soror matris ejus Maria Cleophae, et Maria Magdalene. Joan. xix, 25.

Hi omnes erant perseverantes unanimiter in oratione cum mulieribus, et Maria matre Jesu, et fratribus ejus. Actor. i, 14.

TITULUS X.

MARITUS. *Mariti officium, et auctoritas in Uxore.* — Mulieri quoque dixit. Multiplicabo ærumnas tuas, et conceptus tuas: in dolore pariras filios, et sub viri potestate eris, et ipse dominabitur tui. Gen. iii, 16.

Loquere ad filios Israel, et dices ad eos: Vir cuius uxor erraverit, maritumque contemnens, dormierit cum altero viro, et hoc maritus reprehendere non quiverit sed latet adulterium, et testibus argui non potest, quia non est inventa in stupro, etc. Adducet eam ad sacerdotem, etc. Num. v, 12.

Si maritum habuerit et voverit aliquid, et semel de ore ejus verbum egrediens animam ejus obligaverit juramento: quo die audierit vir, et non contradixerit, voti rea erit, redetque quodcumque promiserat, etc. Ibid. xxx, 7.

Non induetur mulier ueste virili, nec vir utetur ueste feminæ: abominabilis enim apud Deum est, qui facit haec. Deut. xxii, 5.

Qui invenit mulierem bonam, invenit bonum: et aurie jucunditatem a Domino. Qui expellit mulierem bonam, expellit bonum: qui autem tenet adulteram, stultus est et impius. Prov. xviii, 22.

(1) María y José á Jesús.

(2) El niño perdido.

(3) S. Pedro, S. Juan, Santiago, S. Andrés, S. Felipe, Sto. Tomás, S. Mateo y los demás apóstoles.

Y aconteció que tres días después le hallaron en el templo (4), sentado en medio de los doctores, oyéndolos y preguntándoles (5). Luc. cap. ii, v. 46.

Y estaba junto á la Cruz de Jesus, su madre, y la hermana de su madre María Cleophas y María Magdalena. Ju. cap. xix, v. 23.

Todos (3) estos perseveraban unánimes en oración con las mujeres, y con María madre de Jesus, y con los hermanos de él. Ap. cap. i, v. 44.

TITULO X.

MARIDO: *sus deberes y autoridad sobre la mujer.* — Dijo asimismo (4) á la mujer: multiplicaré tus dolores y tus penencias; con dolor parirás los hijos, y estarás bajo la potestad de tu marido, y él tendrá dominio sobre ti. Gen. cap. ii, v. 16.

Habla (5) á los hijos de Israel, y les dirás: El varón cuya mujer se estraivase y desprendiendo á su marido dormiera con otro hombre y el marido no pudiere hallar por si este hecho (6), sino que está oculto el adulterio, y no puede ser convencido con testigo, porque no fué hallada en estupro, etc., la llevará al sacerdote, etc. Num. cap. v, v. 12, 13 y 15.

Si tuviere marido y prometiese alguna cosa, y saliendo una vez de su boca la palabra obligare su alma con juramento: el día en que lo oyere el marido, y no lo contradijera, quedará obligado al voto y cumplirá todo lo que prometió. Num. cap. xxx, v. 7.

La mujer no se pondrá vestiduras de hombre, ni el hombre usará vestiduras de mujer: porque el que hace esto es abominable delante de Dios. Deut. cap. xxii, v. 5 y 13.

Quien buena mujer halla, halla un bien; y recibirá contentamiento del Señor. Quien repudia la mujer buena, desecha el bien: más el que retiene la adulteria es necio e impio. Prov. cap. xviii, v. 22.

(4) Dios cuando arrojó á nuestros primeros padres del Paraíso.

(5) Orden del Señor á Moisés.

(6) Probarle plenamente.

Periruere vita cum uxore, quam diligis, cunctis diebus vite instabilitatis tuae, qui dati sunt tibi sub sole omni tempore vanitates tuae: hac est enim pars in vita et in labore tuo, quo laboras sub sole. Ecli. ix, 9.

Mulier si est tibi secundum animam tuam, non proicias illam: et odiibili non credas te. Ecli. vii, 28.

Non zeles mulierem sinis tui, ne ostendat super te malitiam doctrinæ nequam. Non des á mulieri potestatem animæ tuæ, ne ingrediarit in virtutem tuam, et confundaris. Ibid. ix, 4.

In tribus placitum est spiritui meo, quæ sunt probata coram Deo et hominibus: concordia fratrum, et amor proximorum, et vir et mulier bene sibi consentientes. Ibid. xxv, 1.

Sicut ascensus arenosus impedibus veterani, sic mulier lingua homini quieto. Ibid. 27.

Mulieris bona beatus vir: numeros enim annorum illorum duplex. Ibid. xxv, 1. Malach. ii, 14, 16.

Paulos Corinthios instruit de matrimonio, ejusque usu et indissolubili vinculo, et quomodo fideliis cum conjugi infidelis se habere debeat, etc. 1. Cor. vii.

Volo autem vos scire quod omnis vir caput Christus est: caput autem mulieris vir. Ibid. ii, 3.

Mulieres viris suis subditæ sint, sicut Dominus: quoniam vir caput est mulieris, sicut Christus caput est Ecclesia. Ephes. v, 22.

Mulieres subditæ estote viris, sicut oportet in Domino. Viri diligite uxores vestras, et nolite amari esse ad illas. Coloss. iii, 18. Tit. ii, 4.

Goza de la vida con tu mujer que amas, todos los días de tu deleznable vida que te han sido dados debajo del sol por todo el tiempo de tu vanidad: porque esta es tu parte en la vida, y en tu trabajo, con que te afanas debajo del sol. Ec. cap. ix, v. 9. (Prov. cap. v, v. 18.)

Si tienes una mujer segun tu corazón, no la deseches: y de la que es aborrecible no te fies. Eclo. cap. vii, v. 28.

No seas celoso de la mujer de tu regazo, porque no descubra contra ti la malicia de tu mala doctrina. No des á la mujer poder sobre tu alma, porque no se levante contra tu autoridad y quedes avergonzado. Eclo. cap. ix, v. 4 y 2.

En tres cosas se complace mi espíritu, que son de la aprobacion de Dios y de los hombres: la concordia entre los hermanos y el amor de los padres y marido y la mujer que viven entre sí conformes. Eclo. cap. xxv, vi, 1 y 2.

Como pendiente arenosa para los pies del viejo, así la mujer parlerá para un hombre pacifico. Eclo. cap. xxv, v. 27.

Dichoso es el marido de la mujer buena: porque doble será el número de sus años. Eclo. cap. xxvi, v. 4. (Mal. cap. ii, v. 14 y 16.)

(San Pablo en su carta á los corintios tratando del matrimonio, habla de su uso é indisolubilidad, de cómo ha de conducirse el cónyuge fiel con el infiel, etc. Pab. Ep. 1. Cor. cap. vii.)

Pero quiero que resotros sepais, que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varon la cabeza de la mujer. Pab. Ep. 1. Cor. cap. ii, v. 3 y 10.

Las mujeres estén sujetas á sus maridos como al Señor: porque el marido es cabeza de la mujer como Cristo es cabeza de la iglesia. Pab. ep. v, cap. v, v. 22 y 23.

Casadas, estad sujetas á vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad á vuestras mujeres, y no seais desabridos con ellas. Pab. ep. Col. cap. iii, v. 18 y 19. (ep. Tit. cap. ii, v. 4.)